

Tanatología y trabajo social. Notas para su entendimiento y abordajes

Thanatology and social work. Notes for your understanding and approaches

Jesús Acevedo Alemán*, Yancy Nohemí Juárez Ramírez** y Blanca Diamantina López Rangel***

* Profesor Investigador de Tiempo Completo de la Facultad de Trabajo Social de la UAdeC.
<https://orcid.org/0000-0001-6089-9132>

** Profesora Investigadora de Tiempo Completo de la Facultad de Trabajo Social de la UAdeC, con Perfil Deseable.
<https://orcid.org/0009-0001-8913-9310>

*** Profesora Investigadora de Tiempo Completo de la Facultad de Trabajo Social de la UAdeC, con Perfil Deseable.
<https://orcid.org/0000-0003-4611-1446>

Resumen:

Uno de los retos presentes en el desarrollo de la profesión del trabajo social, es evolucionar conjuntamente con la realidad social. En este sentido, el presente escrito conlleva a una reflexión que favorece la intervención de dicho profesional en un área que en la actualidad, está teniendo alta presencia en la sociedad, a partir del desarrollo del quehacer profesional en el área de la tanatología. Para ello, se retoman aspectos teóricos y conceptuales fundamentales para el quehacer profesional del trabajador social en dicha área, así como los principales referentes de la denominada “ciencia que estudia la muerte”, destacando una serie de características que deben considerarse en el perfil del trabajador social en la tanatología, considerando la importancia que reviste para el desarrollo de la profesión, así como los elementos que guían hacia una intervención respaldada en las necesidades sociales de la actualidad.

Palabras clave: Intervención en crisis, Tanatología, Trabajo Social, Sanación Social. P

Abstract:

One of the challenges present in the development of the social work profession is to evolve together with the social reality. In this sense, this paper leads to a reflection that favors the intervention of this professional in an area that is currently having a high presence in society, based on the development of professional work in the area of thanatology. To this end, fundamental theoretical and conceptual aspects for the professional work of the social worker in this area are taken up, as well as the main references of the so-called “science that studies death”, highlighting a series of characteristics that must be considered in the profile of the social worker in thanatology, considering the importance it has for the development of the profession, as well as the elements that guide towards an intervention based on today’s social needs.

Keywords: Crisis intervention, Thanatology, Social Work, Social Healing.

Article info:*Received: 15/09/2024**Accepted: 31/01/2025*DOI: <https://doi.org/10.5944/comunitania.29.5>

1. Introducción. Genesis de las crisis

Adentrarse al entendimiento de una crisis remite en un principio el reconocer que es considerada, como ese estado temporal de trastorno o desorganización del individuo, el cual, fundamentalmente se encuentra caracterizado por una falta de habilidad personal, para afrontar, o atender una situación con los mecanismos habituales de solución de problemas, así como por sus propios recursos emocionales, careciendo del potencial para obtener un resultado radicalmente positivo o negativo (Salikeu, 1988).

Desde una perspectiva profesional como puede ser desde la psicología o el trabajo social, cuando se habla de la génesis de una crisis, se alude a un evento o circunstancia que no necesariamente equivale a estrés, trauma o crisis, sino a aquel nivel de aflicción personal respecto a un evento o circunstancia, que está relacionado con la percepción del individuo acerca del mismo, dependiendo de las características de dicho individuo y del contexto, que le generan tensión, conflicto o algún tipo de emoción negativa o positiva que le pueda llegar a desestabilizar (Kenneth y Roberts, 2003).

Es por ello, que hablar de crisis, es describir a la misma naturaleza humana, que a lo largo de su evolución se han presentado diversos episodios que le han derivado algún conflicto o desafío; según la Real Academia Española (2023), crisis del latín *crisis*, y este del griego *κρίσις* *krísis*, tiene que ver con el cambio y las consecuencias profundas, relacionadas a una situación y la forma en que dichos procesos son percibidos por los sujetos. Particularmente, en relación con la actual intervención en crisis, se desprende de los trabajos de Eric Lindemann y sus colaboradores, quienes desempeñaron un activo rol para ayudar a los sobrevivientes del incendio del Coconut Grove, en noviembre de 1942, tragedia en la que murieron 493 personas. Dicho rol se centró en la atención de quienes perdieron a un ser cercano o querido, en dicho desastre. Linderman llevó a cabo la tarea de documentar la experiencia, asentando la necesidad de intervenciones con metodologías que beneficiaran en los procesos críticos del ser humano (Andrade et al., 2021).

De ahí, se comienzan a agrupar diferentes visiones teóricas que fundamentan no solo la naturaleza humana, sino sus procesos de cambio y críticos frente a la vida. La primera influencia de la atención a las crisis, se origina de la teoría de *la evolución y adaptación de los animales a su ambiente* de Charles Darwin, en donde se instituyó la propuesta de la supervivencia del más idóneo, en donde, según lo analizado por

el propio autor, se da la lucha por la existencia entre los organismos vivos, relacionados con su medio. Posteriormente, surgió una segunda influencia de atención a las crisis, la cual da origen a la *teoría psicológica* que discute la realización y el desarrollo del ser humano, abocándose en los seres humanos y su propensión hacia la autorrealización y necesidad de enriquecer sus experiencias y ampliar sus horizontes.

Por su parte, desde la *teoría sobre el ciclo vital del desarrollo*, Erikson (1963), desarrolló una tercera influencia de atención a las crisis, con la finalidad de mejorar el entendimiento de la crisis, basándose en describir ocho etapas por las cuales el ser humano atraviesa en su ciclo de la vida; etapas que representan cada una, en nuevos retos, transiciones o crisis, ofreciendo a la par, desde su postulado psicoanalítico alternativas para la comprensión y transición de dichos procesos de vida.

Mientras tanto, a mediados del siglo pasado, se comienza a dibujar la *teoría de la crisis*, como una cuarta influencia que surgió desde los datos empíricos y los diversos estudios que se generaron de, cómo los humanos, lidian con el estrés vital extremo. Tales trabajos, se centraban en describir como se sobrellevaban los traumas en los campos de concentración en la 2ª Guerra mundial, así como en las muertes repentinas del cónyuge o parientes, en los casos de cirugías mayores, o en la lenta agonía de un niño y los desastres naturales. Casos donde autores como Holmes y Rahe (1967) demostraron cierta relación entre el estrés asociado con sucesos de la vida, la salud física y la enfermedad.

1.1. Singularidad de la intervención en crisis

A partir de los primeros trabajos relacionados con las crisis y sus abordajes, a finales de la década de 1940, la intervención ha tenido un enfoque preventivo, enfocándose, por ejemplo, en los servicios telefónicos de urgencia, en donde se preparaban a trabajadores voluntarios para tratar de impedir que los usuarios que llamaban cometieran un suicidio. De igual forma, tales acciones buscaban generar adecuados acompañamientos durante los procesos de duelo; donde se adoptó directrices para prevenir una inadaptación posterior en la vida.

Según Andrade et al. (2021), llegó un tiempo donde los acompañamientos vía telefónica se enfocaron en la prevención de la aparición de psicopatologías de alguna clase en etapas posteriores. Distinguiéndose la prevención en tres niveles: *la primaria*, encaminada a la reducción de incidencia de trastornos; *la secundaria*, la cual buscaba la disminución de los efectos perjudiciales de los acontecimientos; y *la terciaria*, enfocada a subsanar el perjuicio del suceso original.

Por ende, una crisis, se puede registrar como el estado temporal de trastorno y desorganización, distinguido especialmente por una incapacidad del sujeto para operar situaciones particulares, en donde, desde el campo clínico y de la intervención social, se han utilizado métodos para la solución de problemas. Destacando que, en términos

de categorización de las crisis, éstas se dividen en *crisis normativas* y *no normativas*.

Por un lado, las *normativas* nacen en el proceso normal del desarrollo, se esperan, son previsibles e inevitables en la medida que la familia o el individuo evolucionan. En esta categoría se ubican las crisis por adición, tales como los nacimientos, o las crisis por pérdidas o abandonos tales como las muertes de los abuelos, los alejamientos de hijos, entre otros.

Cuadro 1. Tipos de crisis

Dimensión	Tipos
Crisis circunstanciales	✓ Enfermedades ✓ Muerte inesperada: accidentes, enfermedades mortales, homicidio, suicidio. ✓ Crímenes: asalto (robo, violación); violencia doméstica (maltrato, abuso); encarcelamiento o libertad de delincuentes. ✓ Desastres naturales y provocados por el hombre: incendio, inundación, tornado, huracán, accidente nuclear, desastre aéreo. ✓ Terrorismo, guerra y hechos relacionados. ✓ Contrariedades económicas ✓ Migración ✓ Separación y divorcio
Las crisis de desarrollo	✓ Una familia atraviesa diferentes fases y cada fase nueva presenta una amenaza potencial para su organización y para el equilibrio familiar. Mientras que cada miembro de la familia necesita acostumbrarse a un nuevo rol, la familia en su conjunto entra también en una nueva fase de desarrollo, lo que requiere muchos ajustes. ✓ Los ajustes que genera crisis que tienen que ver con los procesos de maduración. Evolucionar como familia es natural, y también es natural que haya resistencia a adaptarse a las nuevas etapas.
Las crisis estructurales	✓ Estas crisis son periódicas y resultan de pautas disfuncionales de interacción de la familia. Aparecen de tensiones ocultas en la propia estructura familiar, que no se han resuelto y que surgen como un intento para evitar el cambio. ✓ Son familias en las que generacionalmente sufren situaciones de abandono, maltrato, dolor, etc.
Las crisis de desvalimiento	✓ Este tipo de crisis surgen en familias con miembros disfuncionales y/o dependientes (niños, enfermos crónicos, ancianos, etc.), cuando necesitan ayuda muy especializada o cuando pierden el control de los que dependen. ✓ Obliga a la familia a reorganizarse. ✓ La crisis de desvalimiento más típica y obvia se origina en el trato con personas cuya incapacidad física o mental es reciente y aún no ha sido del todo aceptada. Tratar con miembros seniles de la familia puede resultar particularmente traumático. ✓ Las familias con las que trabajamos pueden estar viviendo varias de estas crisis a la vez. Una familia puede estar sufriendo una crisis circunstancial al ser desahuciados de su vivienda habitual, estar viviendo una crisis estructural llena de violencia familiar acostumbrada y tener un miembro discapacitado (crisis de desvalimiento).

Fuente: Forcadas (2003).

Por otro lado, las *crisis no normativas* incorporan eventos no esperados y su presencia en periodos limitados de tiempo, representan fuertes desafíos para que la estructura familiar pueda funcionar adecuadamente, encontrándose crisis por adición, embarazos no deseados, incorporación de parientes allegados y similares, o por diversas pérdidas como separaciones, muertes repentinas de algún miembro de la familia, etc. Destacando que se pueden reconocer a la vez, distintos tipos de crisis, como son las circunstanciales, de desarrollo, estructurales y de desvalimiento (cuadro 1).

En suma, existen tres posibles condiciones claves que originan las crisis y sus reacciones: las personales, las situaciones y el entorno. En primera instancia, la *condición individual*, circunscribe aspectos significativos del individuo como son los pensamientos, sentimientos y las formas de actuar, que se enmarcan en tres componentes: el cognoscitivo, el psicológico y el fisiológico.

En segunda pretensión, la *condición externa* se refiere a los factores sociales (redes de apoyo social y familiar) y culturales (creencias, normas, valores, etc.), que son fundamentales para la persona, ya que cuando éste dispone de un apoyo social, reacciona mejor ante la situación. Finalmente, además de las condiciones expuestas, se encuentra las *situacionales*, las cuales refieren a características que distinguen el acontecimiento, por ejemplo, su permanencia, su recurrencia, ambigüedad, cronología en razón al ciclo vital, controlabilidad, etc., que influyen en que el contexto sea vista como amenaza o no.

1.2. *Hacia una intervención en crisis*

Ahora bien, desde una visión clásica de la psicología se actúa con personas que afrontan escenarios difíciles, pero transitorios, que no pueden controlar éstos, con sus recursos tradicionales para solucionar problemas. Ante una crisis, el sujeto nota una tensión interna que no controla, como lo es la ansiedad, depresión, miedo o desesperación. En donde, el principal objetivo es, ayudarlo en esa crisis, para que pueda lograr un estado tolerable de confort emocional, para que pueda enfrentar su situación. También se pretende la obtención de un conocimiento más puntual y efectivo de la situación; ayudándole a enfrentarse con sus emociones negativas de ansiedad, culpa y depresión, utilizando una red de recursos y relaciones adecuadas al entorno.

Subrayando que los principales objetivos de la intervención en crisis son: el aminsonar el suceso estresante a partir de una primera ayuda emocional y ambiental inmediata y de emergencia. Así como el fortalecimiento de la persona, para que intente afrontar e integrar, a través de una depuración terapéutica inmediata y la orientación durante dicho periodo de afrontamiento. La intervención debe ser inmediata, breve, especialmente centrada y estructurada, la cual, requiere establecer contactos más frecuentes y de diversa duración, así como de un mayor trabajo de asesoramiento y de intervención en posibles problemas que se generen (Domínguez, 2009).

2. Tanatología. Principios generales

Considerando como base tales elementos, surge lo que se conoce como la intervención de la crisis desde una visión integral o tanatológica, la cual se puede entender como el proceso, profundamente vinculado a un campo disciplinar que, se enfoca en la atención al dolor, como es el caso particular de la Tanatología, la cual, desde sus orígenes en la época medieval, ejercida inicialmente por las religiosas, quienes se encargaban de dar consuelo y atención a los enfermos graves en los monasterios. De ahí, se formaron los primeros Albergues en donde se aceptaban y cuidaban a los enfermos graves, dando pie a la conformación de los primeros albergues en Francia, para enfermos de cáncer, durante el siglo XIX (Bravo, 2006; Domínguez, 2009).

La Tanatología, conocida también como “la ciencia de la muerte”, fue acuñado en 1901, por Elías Metchnikoff, médico ruso. Dicha práctica fue considerada como una rama de la medicina forense, enfocada a la muerte y los cadáveres desde un punto de vista medico-legal (Bravo, 2006; Domínguez, 2009). Para 1930, se empezó un período que confinaba la muerte en los hospitales, generalizándose cada vez más, para la década de los 50’s, junto con el cuidado de los enfermos en fase terminal, quienes fueron trasladados de la casa a las instituciones hospitalarias. En tal sentido, la sociedad de la época “escondió” la muerte, con el interés de hacerla menos visible, para no recordar los horrores de la Segunda Guerra Mundial (Bravo, 2006).

En las décadas de los 50’s y 60’s, se iniciaron diversos estudios de la psicología de la muerte, por parte de diferentes sociólogos que aumentaron la visión de programas de asesoramiento y terapias para profundizar los tratamientos de problemas emocionales, relacionados a la muerte que se presenta en la sociedad moderna. En este aspecto, destacan autores como Elizabeth Kübler-Ross (1975; 2006) psiquiatra estadounidense de origen suizo, quien a través de su obra aportó una visión más contemporánea sobre la tanatología.

2.1. Aproximaciones históricas de la tanatología

Hoy día, se reconoce que la Tanatología es la ciencia que estudia la muerte, la agonia y los fenómenos asociados a ella, desde un abordaje sistémico u holístico. Hasta hace poco, en la cultura occidental existía una prohibición en contra del estudio de la muerte, por considerarlo algo muy personal y temido. El término *tanatos* procede del griego *Thanatos*, correspondiente a la diosa de la muerte, según la mitología griega, considerada la hija de la noche, denominada *Eufrone* o *Eubolia*, cuyo significado es “madre del buen consejo” (Bravo, 2006; Prado, 2010; Domínguez, 2009).

La visión contemporánea de la Tanatología, reconoce su importancia en el fomentar y desarrollar holísticamente las potencialidades del ser humano en cualquier fase o etapa de la vida; en pro de su mejoría ante cualquier adversidad, y desde hace más de tres décadas, que se redefine a través, de la obra de autores como Cicely Saun-

ders y Elizabeth Kübler-Ross, y se viene enfocando en la atención a las personas que atraviesan alguna crisis, a los pacientes terminales, sus familias y allegados, entre otros (Kübler, 1975; 2006; Domínguez, 2009; Bravo, 2006).

La nueva Tanatología reconoce la importancia de los acompañamientos del proceso de duelo, y del dolor, y las crisis. En tal sentido, se enfoca en el control del dolor y de otros síntomas que puedan estar presentes, así como en casos donde la persona con enfermedad terminal, su familia y demás personas que le acompañan durante el proceso. Donde se participa activamente, junto con el equipo inter o multidisciplinario de Tanatología (médicos, enfermeras, psicólogos, guías espirituales, trabajadores sociales, familia, entre otros) (Bravo, 2006).

2.2. Hacia la construcción de un perfil Tanatológico

Ahora bien, bajo el presente orden de ideas, se distingue que el Tanatólogo es reconocido como aquel profesional capacitado para ofrecer servicios, mediante la asistencia y acompañamiento de los procesos de duelo u otras pérdidas significativas, tanto a la persona que está con condicionantes de muerte, así como a quienes lo rodean, como pueden ser sus familias, amigos o cercanos. Particularmente, entre las diversas finalidades del Tanatólogo, se consideran el procurar que, al paciente o cualquier ser humano que sufra una pérdida se le trate con el debido respeto, comprensión y empatía en donde conserve su dignidad hasta el último momento (Bravo, 2006; Jiménez, 2014).

Puntualmente el Tanatólogo, por sus características y perfil, debe de tener la capacidad de empatizar, es decir, "ponerse en los zapatos del otro", asumiendo en todo momento una actitud de respeto, confidencialidad, cordialidad, en pocas palabras calidad humana; en la cual, ofrezca al paciente el apoyo necesario que se requiere; de tal forma, que su actuación posibilite el acompañamiento necesario durante todo el proceso de muerte, en la elaboración del duelo y así lograr vivirlo de una manera positiva (Bravo, 2006; Jiménez, 2014).

2.3. Aspectos Multidisciplinarios de la Tanatología

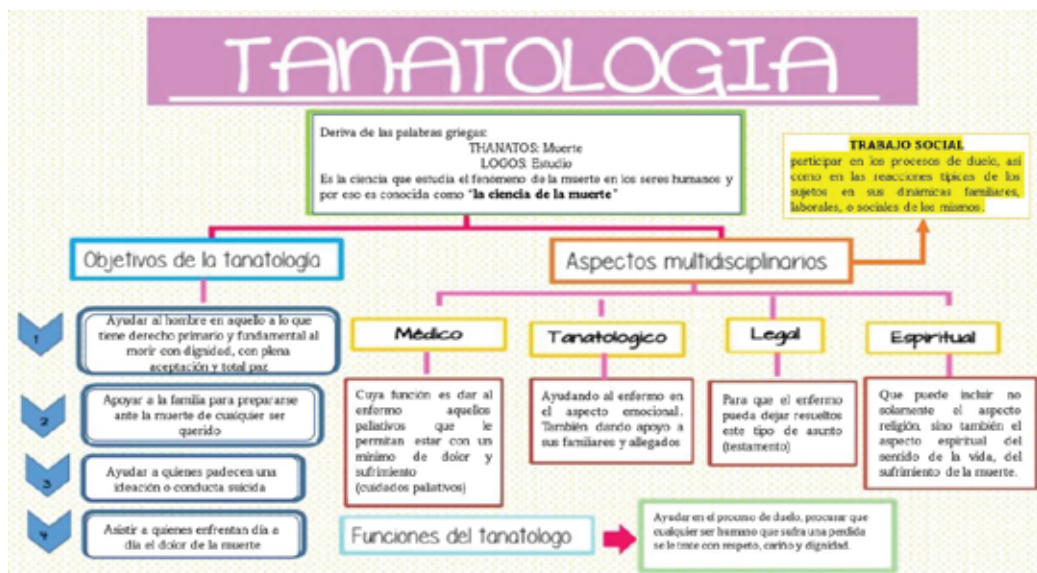
Reconociendo la Tanatología como la ciencia que estudia la muerte y sus manifestaciones, en torno al enfermo terminal, el cual se basa en las descripciones y observaciones que se realizan sobre él, con el fin de brindar un diagnóstico, a partir del cual, se establezcan las acciones a seguir. Por lo cual, se requiere de la participación de todo un equipo multidisciplinario que posibilite la ampliación del espectro de servicios frente al dolor, la muerte y todo aquel proceso crítico (Domínguez, 2009).

Por lo anterior, el reconocer la necesidad de los equipos multi e interdisciplinarios es pieza fundamental para cumplir con los objetivos tanatológicos, la cual, se centra en favorecer la calidad de vida del enfermo; es decir, propiciar una "Muerte Adecuada", la cual

puede concebirse como la muerte en la que no se presente sufrimiento; así como la persistencia de las relaciones significativas del enfermo, con presencia de intervalo permisible y aceptable para el dolor; alivio de los conflictos; ejercicio de opciones y oportunidades posibles para el enfermo; creencia del enfermo en la oportunidad; culminación en la medida de lo posible de los deseos preponderantes y de los instintivos del enfermo; comprensión del enfermo de las limitaciones físicas que sufre; todo lo anterior, será dentro del marco del ideal y del ego del paciente (Kübler, 1975; Instituto Mexicano de Tanatología, 2024).

Destacando que una diferencia entre la intervención en crisis clásica, como modelo atención y la tanatología es que la primera se puede dividir en dos dimensiones: a) intervención en 1ª Instancia, que consiste en dar los primeros auxilios psicológicos y restablecer el enfrentamiento inmediato ante la crisis que se está viviendo; y b) intervención en 2ª Instancia, que brinda un proceso psicoterapéutico dirigido a ayudar a las personas a trabajar los sucesos traumáticos, todo ello, bajo la intención de detener el proceso de descompensación psicológica, aliviar el sufrimiento, permitir que el sujeto se estabilice y minimizar las complicaciones adicionales

Imagen 1. La tanatología, una visión inter y multidisciplinaria



Fuente: elaboración propia en base a Andrade et al. (2021).

Mientras que la Tanatología, entendida como la disciplina que se encarga del acompañamiento de alguna persona que viva una crisis, por ejemplo, alguna enfermedad terminal, al momento que se involucran los equipos multidisciplinarios, atienden de manera completa, los procesos de duelo, y su dependencia con los desgastes signi-

ficativos que no corresponden con la muerte. En el caso de los pacientes con cáncer, como por ejemplo, también está una pérdida de salud y es ineludible proponer el acompañamiento a ellos, para trabajar los procesos de duelo y las fases que traspasa cada persona en conjunto, con su familia, lo que favorece al participar más actores y profesionales como red de apoyo y acompañamientos profesionales, apoyando en tener una actuación más integral y holística.

Es por ello, que laTanatología como disciplina inter y multidisciplinaria se encarga, no solo de encontrar sentido al proceso de la muerte, sino a través de un método científico, que le ha convertido en un arte y en una especialidad, se ha venido centrando en proveer calidad de vida al enfermo terminal, buscando que sus últimos días acontezcan de la mejor manera, fomentando el equilibrio de y entre los familiares, sumado a que vivan aquellos duelos procedentes de pérdidas significativas, de la mejor manera y libres de algún dolor (Andrade et al., 2021; Domínguez, 2009).

Destacando que la Tanatología como disciplina inter y multidisciplinaria se fortalece gradualmente de las distintas áreas que participan de manera activa, como la medicina, el ámbito legal, enfermería, psicología, el ámbito espiritual u holístico, el trabajo social, entre otros (imagen 1). Particularmente en el caso del área médica, su función es dar al enfermo aquellos paliativos que le permitan estar con el mínimo dolor y sufrimiento; mientras que en el ámbito tanatológico se centra en ayudar al enfermo en el aspecto emocional, también dando a poyo a sus familiares y allegados; aportando desde lo legal, aquellas asesorías que le permiten al enfermo dejar resueltos los asuntos correspondientes de este orden.

Imagen 2. Áreas de intervención del trabajo social



Fuente: elaboración propia.

En el caso de lo espiritual, que puede incluir no solamente el aspecto religioso, sino también el sentido de la vida, en la trascendencia del espíritu, del sufrimiento o de la muerte; al igual que los apoyos de tipo holístico, en donde participan y acompañan diversos profesionales, incluso del ámbito de la sanación o guías espirituales; destacando la presencia del trabajo social, profesión que participa en los procesos de duelo, así como en las reacciones típicas de los sujetos en sus dinámicas familiares, laborales, o sociales de los mismos, entre diversas actividades (imagen 2) (Andrade et al., 2021).

3. Trabajo Social, y los acompañamientos tanatológicos

México es el primer país, en Latinoamérica, que aborda la tanatología desde el trabajo social, mediante la Asociación Mexicana de Tanatología (1988), la cual ha permitido que existan lugares en donde el profesional de dicha disciplina pueda capacitarse en el enfoque tanatológico. Seguido por Colombia, quien también aborda la tanatología con un enfoque de formación profesional a partir de la prevención y el dolor, tranquilizando la desesperanza y llevando a las personas a procesos de duelo tanto en la familia como en el paciente (Andrade et al., 2021).

Es importante mencionar que no existe una sola definición de trabajo social, al contrario, se presentan más de cien conceptos; sin embargo, todos coinciden en que es una profesión de las ciencias sociales que promueve el bienestar y desarrollo social mediante la colaboración reflexiva y organizada de la población para solventar sus propias dificultades (Andrade et al., 2021). Además, resume los conocimientos de las ciencias sociales para dilucidar y analizar la realidad con la finalidad del desarrollo de acciones que tienden a la solución de problemas sociales a diferentes niveles (prevención, atención y rehabilitación) (Prado, 2010).

Destacando de igual forma que, aunque no hay una definición categórica, si existen pronunciamientos internacionales de lo que se debe entender como trabajo social, que según la International Federation of Social Workers (2025), es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social, la cual, a su vez esta respaldada por las teorías de la misma disciplina, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y las estructuras para hacer frente a los desafíos de la vida y aumentar el bienestar.

Aunado a lo anterior, se enfoca en el entendimiento de la problemática social y las necesidades que involucran a los actores sociales implicados en el proceso de la muerte, así como los programas de acción que tienen que ver con la Promoción para la Salud y en donde la participación del trabajo social, en su intervención con el equipo de salud, es coadyuvante para lograr el impacto en la salud de la población, es considerado por la formación social y las habilidades para examinar la problemática de salud con un enfoque integral.

Su interrelación con la población demandante de los servicios y con el equipo de salud, así como en el desarrollo metodológico de las ciencias sociales, permite conocer e interpretar las necesidades relacionadas con la salud, e implementar acciones para promover la participación, organización y capacitación de la población, en la exploración de alternativas de solución, permitiendo mejorar su nivel y condición de vida (Bautista y Jiménez, 2021).

De igual forma, con las funciones del trabajador social, se encamina a la promoción del bienestar y desarrollo social, mediante modelos de intervención y de servicio a todas las personas, sin excluir por su condición social, sexo, edad, religión, nacionalidad e impedimento físico. Al respecto, deberán tener sentido de justicia ante cualquier individuo o grupo, buscando el bienestar común, con un trato equitativo y profesional, buscando siempre las principales condiciones de la población, lo que refleja estrategias puntuales de intervención (cuadro 2).

Cuadro 2. Estrategias de Intervención en el Trabajo Social

- ✓ Aplicación de la metodología específica de trabajo social (de atención individualizada, grupos y trabajo en comunidad), y ofreciendo alternativas viables de solución.
 - ✓ Elaborar diagnósticos para identificar problemas sociales y utilizar los recursos humanos, materiales e institucionales que faciliten la solución de los mismos.
 - ✓ Observar y registrar hechos y fenómenos de la realidad social en forma objetiva.
 - ✓ Percepción objetiva de los fenómenos humanos.
 - ✓ Diseñar y aplicar técnicas e instrumentos para la recolección de información.
 - ✓ Interpretar y presentar datos.
 - ✓ Manejar la estadística como una herramienta para el análisis de la información.
 - ✓ Cuantificación de variables humanas y sociales.
 - ✓ Organizar a la población para el mejoramiento de sus condiciones de vida.
 - ✓ Orientar los esfuerzos de la población hacia la solución de problemas.
 - ✓ Atender problemáticas individuales y grupales.
 - ✓ Orientar a la población y casos atendidos de acuerdo a la legislación que marque el derecho constitucional.

Fuente: Bautista y Jiménez (2021).

El trabajador social, ante la presencia de problemas, necesidades y carencias del ser humano, debe conservar su secreto profesional, guardando sigilosamente la información y cumpliendo con sus deberes profesionales, sus reglamentos y funciones con honestidad en toda su actuación en los diferentes campos profesionales, considerando todas las circunstancias en que actúa, definiendo la mejor alternativa, reconociendo los pros y contras y apelando al ejercicio patente de la recta razón. Por lo cual, debe desarrollar, a su vez, una serie de funciones, que le permiten el cumplimiento de sus principios deontológicos (cuadro 3) (Andrade et al., 2021).

Cuadro 3. Funciones del Trabajo Social

- ✓ Colaborar en los procesos de investigación, aplicando técnicas e instrumentos que le permitan conocer los factores sociales, económicos, políticos y culturales que influyen en el desarrollo de los individuos, grupos y comunidad.
- ✓ Participar en el desarrollo de programas y proyectos sociales en sus diferentes niveles de intervención.
- ✓ Colaborar en la gestión de servicios interinstitucionales para el beneficio de la población.
- ✓ Colaborar en acciones para transferir a los individuos a instancias pertinentes
- ✓ Colaborar en la aplicación de modelos de atención e intervención profesional.
- ✓ Impulsar y promover campañas de organización comunitaria en beneficio del desarrollo de la población.
- ✓ Contribuir en la elaboración de materiales de apoyo para brindar capacitación a los diferentes sectores sociales.
- ✓ Analizar los problemas y necesidades sociales de la población en sus niveles de intervención individual, grupal y comunitario, participando en los protocolos de investigación en sus diferentes grados de profundidad: diagnósticos sociales, estudios exploratorios, descriptivos y explicativos, a fin de establecer propuestas de intervención.
- ✓ Construcción y análisis de modelos de atención e intervención profesional, tomando en cuenta la problemática detectada y los lineamientos institucionales.
- ✓ Intervenir en la planeación, organización, ejecución de los programas y proyectos sociales, encaminados a satisfacer las necesidades y requerimientos de la población local, estatal, regional y nacional.
- ✓ Participar en los procesos de orientación y aplicación de las políticas sociales.
- ✓ Diseñar estrategias de organización y participación social para mejorar las condiciones de vida de la población.
- ✓ Elaborar programas de capacitación, asesoría y orientación a los individuos en los diversos sectores sociales.

Fuente: Andrade et al. (2021).

4. Perfil del Trabajador Social en el ámbito de la Tanatología

El profesional debe tener ética y liderazgo profesional, para impulsar procesos de desarrollo social. También debe ser un profesionista con autocontrol en situaciones de crisis, autoestima saludable y disposición a escuchar. Además., debe tener un respeto irrestricto por los derechos humanos, culturas, valores e instituciones. También debe presentar seguridad y sensatez profesional para aplicar sus conocimientos en los distintos campos profesionales.

Otro aspecto importante, en el perfil del trabajador social, es la referente a la concertación y negociación en conflictos individuales, grupales y comunitarios; además, disposición para trabajar en los tres niveles de atención (caso, grupo y comunidad), contribuyendo al desarrollo del ser humano. También debe reflejar iniciativa en la innovación de los modelos de intervención profesional de una manera dinámica, efectiva y creativa. Debe reflejar interés en la resolución de los problemas que afectan a la sociedad, con sensibilidad al trato humano, así como imparcialidad, para analizar con puntualidad su objeto de estudio, dejando de lado, los prejuicios y valores sub-

jetivos; centrado en lo que si le corresponde, y desmarcado de aquello que le resta (cuadro 4) (Prado, 2010).

Cuadro 4. Alcances de la atención en tanatología

QUE SI AYUDA	QUE NO AYUDA
✓ Reconocer la vulnerabilidad y limitaciones temporales que implica un duelo ✓ Ser paciente y benévolo con uno mismo ✓ Hablar de lo que pasó y compartir su sentir con personas comprensivas y afectivamente cercanas ✓ Buscar experiencias, compañías y momentos gratificantes ✓ Disponer de un tiempo para recordar, pensar y llorar ✓ Darle sentido a lo que pasó, abrir un espacio espiritual y trascender a partir de la pena	✓ Victimizarse, tener autocompasión, creer que la vida nunca compensará su pérdida ✓ Acepar imposiciones familiares, culturales y sociales respecto a la duración de la pena ✓ Sentirse desleal o culpable por sonreír, tener momentos agradables, distraerse o divertirse ✓ Imponerse actitudes de falsa fortaleza, ignorando las necesidades físicas y emocionales ✓ Comer bien y tener suficiente descanso ✓ Tomar decisiones importantes como casarse, cambiar de trabajo, romper relaciones, etc. ✓ Deshacerse de fotos, cartas o lo que implique evadir recuerdos ✓ Evitar sustituir a la persona muerta con otra pareja o teniendo otro hijo ✓ Conducta de momificación, no tocar objetos y posesiones del muerto, esto promueve la negación de la pérdida y la esperanza de que regrese ✓ Sacar todas las pertenencias el primer día para no recordar Idealizar al muerto, poner altares, rezarle como si fuera un santo, realzar solo aspectos positivos ✓ Recurrir a tranquilizantes, sustancias psicoactivas o alcohol para olvidar la pena ✓ Involucrarse en actividades sexuales promiscuas ✓ Aislarse emocionalmente, rechazar ayuda y cercanía de familiares y amigos ✓ Comparar penas y duelos propios con los de otros

Fuente: Prado (2010).

5. Trabajo Social Terapéutico del Duelo

Bautista y Jiménez (2021), consideran que, alTrabajo Social como una disciplina y profesión de las ciencias sociales y humanas, que reconoce la dignidad humana y su capacidad de superación, utilizando conocimientos bajo la administración de recursos. Además, se reconocen las causas y efectos de las problemáticas o necesidades sociales, por lo que tiende a relacionarse con otros profesionales, lo que favorece a la

construcción de sociedades democráticas, basadas en la dignidad y valor del ser humano hacia su bienestar social, generando trascendencia y vinculando al individuo con instituciones estatales y religiosas. Aunado a que brinda asistencia a individuos y grupos, transformando la realidad a través de una praxis.

Aunado a lo anterior, el trabajo social es considerada como la profesión que interviene como gestora en el área social, asistencial y de investigación, pero que se relaciona con la problemática social, económica y de salud de los pacientes y de su familia. Es considerada también, como una profesión encargada de que el individuo encuentre, de acuerdo con su problemática, las respuestas a sus propias opciones de solución. Por ende, el trabajador social orienta, para que el individuo descubra las herramientas que tiene para resolver sus propios problemas (Andrade et al., 2021).

Bautista y Jiménez (2021), retoman al Trabajo Social como una disciplina que posee un cierto cuerpo de conocimientos, métodos, metodologías, técnicas e instrumentos, tesis, datos organizados, derivados de las ciencias sociales y reconfigurados en el conocer y hacer disciplinar y profesional (carácter disciplinar y su relación con las ciencias sociales), los cuales se sostienen por una comunidad científica que plantea y desarrolla ese mismo cuerpo teórico, metodológico, técnico e instrumental

Al respecto, se puede destacar que el trabajo social, como disciplina de las Ciencias Sociales, cuyo primordial objetivo es potenciar las habilidades y capacidades de los seres humanos para cambiar y provocar un cambio en la conducta de los individuos, a partir de la generación de conexiones entre el Trabajo Social y la tanatología en el quehacer profesional, considerando al Trabajo Social como una profesión que reconoce la dignidad humana y su capacidad de superación, utilizando conocimientos y gestionando recursos, a partir de la identificación de las causas y efectos de problemas o necesidades. Para lo cual, lleva a cabo un trabajo multidisciplinario que se fundamenta en el valor de la dignidad humana y su bienestar social, relacionando al individuo, instituciones del Estado y religiosas, asistiendo también a individuos y grupos (Andrade et al., 2021).

Por otro lado, como una ciencia humana, la tanatología interviene con los enfermos terminales, con quienes están a su alrededor, como lo son sus familiares. Además, también interviene con personas que tengan cualquier tipo de pérdida, realizando una intervención en crisis y brindando apoyo al equipo médico, basándose en el principio de cuidar más allá de curar. En este sentido, la tanatología apoya al desamparado, apoyando a alguien, pero ya estructurado.

Los trabajadores sociales, siempre quieren apoyar al que menos tiene o al que en algún momento dado pudiera tener algún problema que no favorezca la visualización del aquí y ahora [...]. Por lo tanto, se puede considerar que la tanatología es muy parecida, solamente que se estructura y dirige hacia el sentimiento, acompañando a las personas, creando ahí el vínculo (Bautista y Jiménez, 2021).

Andrade et al. (2021), refiere que la tanatología es la ciencia de la vida que enseña a vivir, mostrando que cada minuto de la existencia está en propias manos, y que se puede trabajar en la calidad de vida. Agrega que su finalidad conlleva a que el paciente tenga una vida plena y que llegue a una muerte digna y con aceptación. Por ende, el Trabajo Social tiene una base científica, conservando técnicas especiales, centrando su trabajo cotidiano en otras pérdidas de los interesados que se atienden en las instituciones donde se labora. Por lo cual, la intervención profesional exige que se adquieran suficientes conocimientos tanatológicos, que aprueben la sensibilidad, pero a su vez, muestren las reacciones típicas de los procesos.

En esta dirección, el Trabajo Social aborda el proceso de salud y, cuando ya es una enfermedad desde un enfoque biopsicosocial, con una perspectiva multidisciplinaria e integral, objetivado en necesidades y problemas sociales, pugna por una salud completa de los individuos. Por ello, las acciones profesionales se orientan a la investigación socio-médica, que permite el conocimiento de aspectos que influyen en el proceso de salud-enfermedad y en las acciones de educación y organización social, para que el paciente, familia y comunidad, participen en proyectos propensos a prevenir, tratar y rehabilitar la enfermedad.

Además, ante el miedo natural a la muerte, tanto del enfermo como de sus seres queridos, la tanatología busca proporcionar a la persona que muere una muerte digna y apropiada, tratando de aminorar el sufrimiento y logrando una adecuada relación con las personas significativas, al resolver conflictos y comprender las limitaciones físicas en su entorno personal, familiar y social (Andrade et al., 2021).

6. Compendios teóricos en la intervención de Trabajo Social en la tanatología

Explicar o comprender los determinados procesos de la vida, puede ser considerada como una de las principales tareas y funciones de la teoría social. Concretamente en el Trabajo Social, reside en la comprensión de rasgos del perfil profesional del trabajador social en el área tanatológica. En el acontecer histórico del Trabajo Social, concurren algunos referentes teóricos que nutren la disciplina, destacándose la teoría positivista, funcionalista, estructuralista, estructural-funcionalista, enfoques conductistas, teoría psicodinámica, psicoanálisis, marxismo, teoría de sistemas generales, teoría de sistemas ecológicos, hermenéutica e interaccionismos simbólicos, entre otros (Bautista y Jiménez, 2021).

En este sentido, la tanatología respalda las funciones que desarrolla con la teoría general de sistemas,¹ atendiendo específicamente los casos a nivel integral, es decir,

¹ La teoría de sistemas en Trabajo Social tiene su origen en la teoría general de sistemas de Bertalanffy (1968). Se trata de una teoría biológica que propone que todos los organismos son sistemas compuestos

la aplicación concreta en los estudios de caso, grupo o comunidad. En este orden de ideas, la teoría de sistemas se define como una manera de explicar el funcionamiento de los seres humanos dentro de un grupo (sistema-subsistema). Se debe destacar que el individuo está influido por la familia quien, a su vez, está influida por el mesosistema, considerando las principales pérdidas que se desarrollan en el núcleo familiar y que pueden afectar tanto sus roles como sus funciones familiares (Bautista y Jiménez, 2021).

Es importante destacar las orientaciones metodológicas en la tanatología, desde la intervención de Trabajo Social. Al respecto, se concibe la metodología como una serie de pasos ordenados, sistemáticos, lógicos y coherentes, que cumplen con la generación de conocimiento desde dos vertientes: la investigación y las propuestas de atención a los problemas y necesidades sociales. El Trabajo Social de Casos ayuda a individuos con problemas desde algún aspecto de su existencia. A su vez, la tanatología, utiliza la anécdota como una metodología a partir de la cual, el usuario narra su situación o historia, y en donde la escucha del consejero motiva al usuario para hablar.

En dicho tenor, el consejero debe analizar el discurso atendido, considerando que al escuchar, interpreta dicho discurso del otro como una ficción, porque en realidad el sujeto no habla del mundo, sino de como lo percibe o experimenta él; por lo tanto, el consejero analiza el discurso del individuo a, a partir de lo que siente, piensa, dice; es decir, qué es lo que susurra en su discurso (intenciones, acentos, entonaciones, silencios, quiebres y contradicciones) para identificar similitudes y discrepancias. Además, el consejero escucha en sí mismo qué le provoca el otro, escucha el eco que le produce la voz del otro con el fin de trabajarlo posteriormente, fuera de sesión, con psico supervisión y su grupo de contención.

Otro aspecto que se debe considerar es el Trabajo Social de Casos, el cual se lleva a cabo con las personas cuyas dificultades son generadas por situaciones económicas o sociales en sus vidas. Al pasar el tiempo, se sigue otorgando la ayuda, sin embargo, no se pretende la resolución absoluta o definitiva de los problemas; es decir, de forma paliativa. Por lo tanto, la orientación y consejos son esenciales en las áreas de intervención profesional para auxiliar al sujeto, en la elección de opciones más eficaces.

Las actividades del Trabajo Social de Casos conllevan a una mejor calidad de vida en el hogar, en la escuela y en el trabajo. Por lo tanto, no se puede dejar de considerar que el Trabajo Social de Casos supone que ningún usuario es igual, pues cada uno

de subsistemas, formando a su vez parte de los macrosistemas. De este modo, trata de explicar el funcionamiento de la sociedad de forma integral, prioriza la totalidad. Esta teoría se aplica tanto a sistemas sociales (grupos, familias y sociedades) como a sistemas biológicos, por ello su tendencia biologicista.

tiene distintas necesidades; por ende, los conocimientos y técnicas deben retomarse según sea el caso.

La metodología de caso y grupo en Trabajo Social, a diferencia de la tanatología, está clara y definida; no obstante, la tanatología, retomándose como un campo específico de intervención, realimenta y potencializa al Trabajo Social, considerando que las técnicas e instrumentos que utiliza el trabajador social al ejercer la tanatología permiten abordar el objeto de estudio o la intervención directa en la atención de problemas sociales y operacionalizan al método. Por lo tanto, los instrumentos son aquellos apéndices que consienten el registro de la información alcanzada a través de las técnicas (Bautista y Jiménez, 2021).

6.1. Principales técnicas e instrumentos utilizados en la tanatología desde el trabajo social

Entre las principales técnicas de investigación utilizadas en Trabajo Social se distingue la observación, la cual permite ver hechos y fenómenos que se quieren conocer; se retoma con un objetivo específico y demanda ser programada y controlada metodicamente; además, debe perseguir los principios básicos de confiabilidad y validez. Se clasifica en observación no estructurada, observación estructurada, observación no participante y observación participante, según el número de observadores y el lugar en donde se realiza (Bautista y Jiménez, 2021).

La técnica de la entrevista consiste en un diálogo interpersonal con el fin de adquirir información oral, es utilizada por diversos profesionistas (el médico, el psicólogo, el periodista y, por supuesto, el trabajador social, entre otros). Consiste en una conversación entre dos o más personas (entrevistador y entrevistado), con un objetivo específico. Dicha técnica es flexible y centrada en la problemática del caso y, aunque es libre, considera una cierta guía por parte del profesional para recopilar aspectos de utilidad; por ejemplo: el relato espontáneo que permite conocer la vida pasada de la persona.

También existe la entrevista individual que trata la intervención cara a cara entre dos personas. En la misma, pueden estar distintos personajes no presentes (padre, madre, cónyuge, hijos, hermanos, amigos, etc.). Por otro lado, en la entrevista grupal, se mencionan más de un entrevistador (equipo) con un entrevistado, más de un entrevistador con un grupo familiar, parejas, etc., y un entrevistador con varios entrevistados (grupo de pacientes, familias, parejas, etc.).

Para ejercer un adecuado rol, en el área de la tanatología, se requieren de dichas técnicas e instrumentos para potencializar la práctica profesional. Por lo cual, una de las técnicas utilizadas en dicha área, es el sondeo, el cual es retomado por el tanatólogo para aproximarse al sujeto, para conocer su opinión, respecto a cierto tema. En esa secuencia, la entrevista tiene una intención y una meta que permite establecer conductas y acercamientos para fijar el problema principal del usuario, lo cual facilita

instaurar si se le puede ayudar. Por otra parte, la encuesta es la aplicación de un procedimiento estandarizado para conseguir información (oral o escrita) de una muestra extensa de sujetos. La muestra ha de ser representativa de la población de interés, y la información recolectada se limita a la trazada por las preguntas que integran el cuestionario precodificado, diseñado para tal efecto.

Entre los instrumentos se puede encontrar el diario de campo, el cual consiste en un relato escrito cotidiano de las experiencias vividas y de los hechos observados por el trabajador social. Otro instrumento es el cuaderno de notas, el cual adopta la forma de libreta, la cual el observador lleva en su bolsillo o cartera, para anotar la diversa información, datos, fuentes de información, referencias, expresiones, opiniones, hechos, croquis, etc., de interés para su investigación (Bautista y Jiménez, 2021).

A partir del este marco de análisis se puede percibir que las técnicas e instrumentos usadas por el trabajador social, como la observación y la entrevista, se adaptan al área de la tanatología. Por otro lado, referente a los instrumentos, se representan: la guía de observación, guía de entrevista y el diario de campo; no obstante, es imprescindible que el profesional del trabajo social integre, en su formación profesional, técnicas específicas de tanatología como la del eco, silla vacía, transición, resonancia, silencio y ventilación, entre otras, que potencialicen su intervención profesional tanatológica (Bautista y Jiménez, 2021).

7. Haceres profesionales de Trabajo Social en el área tanatológica

El término “haceres” señala varios significados, dependiendo el uso que cada profesión, cargo o empleo, le dé. Es designando al cúmulo de deberes y responsabilidades de una persona. Nace de la división social del trabajo, identificando la contribución que hace -a la sociedad-, una profesión. Describe su finalidad e instaura sus límites, debido a las necesidades sociales.

En este sentido, las principales funciones o haceres que efectúa el tanatólogo son diversas, como por ejemplo: la intervención directa con el enfermo terminal, apoyo tanatológico en la familia, acompañamiento en el proceso del duelo, intervención en el suicidio, apoyo al equipo médico, mejorar la atención hospitalaria, ofrecer un servicio particular a individuos o familias, fomentar y difundir la toma de conciencia de los valores y virtudes que permiten aceptar la muerte y el sufrimiento, procurar el bien morir, propicia tranquilidad y bienestar económico o emocional, acompañamiento del moribundo, consejería, entre otros. Complementando, las funciones profesionales del trabajador social son:

1. Informar, orientar y asesorar en materia de acción social a personas, grupos e instituciones, detectando, estudiando, valorando y diagnosticando las necesidades y problemas sociales.

2. Prevenir la aparición de condiciones de riesgo social, planificando programas y proyectos de promoción, prevención y asistencia de desarrollo social en el área de bienestar social con individuos, grupos y comunidades, haciendo intervención, atención directa, rehabilitación e inserción social de personas, grupos, instituciones y comunidades.
3. Supervisar a nivel administrativo, fomentar la integración, participar de manera organizada y desarrollando las potencialidades de personas, grupos y comunidades para mejorar su calidad de vida. Así mismo, realiza la evaluación e investigación social aplicada, encaminada a la identificación, obtención de manera válida y fiable, datos e información suficiente en qué apoyar un juicio acerca del mérito o valor de los distintos componentes de un programa o recurso social.
4. Gerencial, organización y gestión de servicios sociales y recursos humanos, efectuando procesos de calidad en los servicios, de administración pública como en servicios y organizaciones privadas; También realiza la función de coordinar, desarrollar mecanismos eficaces o redes de coordinación interinstitucional o entre profesionales dentro de una misma organización, participando en la elaboración y ejecución de políticas sociales.
5. Mediación para facilitar la comunicación entre las partes, ayudando en la creación de propuestas positivas y acuerdos, promoviendo la reflexión de las personas insertas en tensiones y conflictos, generando confianza en las propias soluciones de los implicados, derivando los casos a otros profesionales, cuando la función mediadora resulte insuficiente o inadecuada. También lleva a cabo la investigación de problemas sociales, de la realidad social, investigación de aspectos epistemológicos de la disciplina y divulgación científica con la publicación teórico-práctica de las experiencias e investigaciones, ejerciendo la docencia de la disciplina a nivel universitario y de enseñanza secundaria.

Finalmente se puede retomar que las funciones desarrolladas por el profesional de Trabajo Social, tales como la investigación, planeación, programación, ejecución de programas y proyectos, así como la evaluación de estos, son relacionados al área de tanatología, pero específicamente en un campo, como lo es el del acompañamiento, durante el proceso de la muerte del paciente en fase terminal, y el proceso en su familia, amigos y personas allegadas.

8. Rasgos del perfil profesional de trabajo social tanatológico

Particularmente el Trabajador Social que quiera incorporarse a estudiar e intervenir en el área tanatológica, tendrá que conocer y dominar metodologías cuantitativas y complementarias, con la finalidad de generar conocimiento, a partir de la elaboración de estrategias de intervención para el adecuado acompañamiento de personas en fases terminal, o en crisis; así como en su familia y amigos durante el

proceso de algún duelo desde la perspectiva de caso, grupo o comunidad (Bautista y Jiménez, 2021).

Por lo tanto, el perfil del Trabajo Social en el área de la tanatología le requiere al profesional, distinguiese como una persona capaz de aplicar teorías, metodologías, técnicas e instrumentos, habilidades y destrezas al estudio de la muerte. Al respecto, la intervención profesional con sujetos en fase terminal le debe permitir, desarrollar la capacidad de resistir el contacto cercano con la muerte, así como el sufrimiento, la incertidumbre, la impotencia; apoya al individuo y a su familia en los últimos momentos de la vida del paciente, para poder aliviar el sufrimiento y gestionar el bien morir.

El profesional del Trabajo Social que incursione en el ámbito de la tanatología debe conocer las teorías de orden positivista, interpretativas comprensivas, críticas y multidimensionales o complementarias, para poder explicar y comprender el proceso de duelo y su intervención profesional, analizando la realidad estructural y de la vida cotidiana que implica el proceso de la muerte. Por lo cual, debe laborar con pacientes terminales, utilizando técnicas e instrumentos propios de la investigación, planeación y programación, ejecución y evaluación, especializadas en el área de la tanatología.

Para finalizar, es menester destacar el profundo conocimiento que se debe tener, en cuanto a lo que señala la tanatología, desarrollando habilidades que permitan la identificación de necesidades del paciente, acrecentando sus actitudes para el desarrollo de las relaciones interpersonales llenas de significado, teniendo buen sentido del humor, honestidad para saber decir “no sé”, capacidad para decir las “cosas” como son, así como la generosidad para brindar de su tiempo, con humildad para aprender, dar a conocer, aceptar los errores, perdonar y saber lo que es y lo que exige el amor incondicional.

9. Conclusiones

La disciplina del Trabajo Social, a lo largo de los años, ha mostrado una constante evolución desde su naturaleza hasta su actual objeto de intervención. Durante su desarrollo histórico, se denota su enfoque caritativo, hasta avanzar actualmente al Trabajo Social pandémico. El profesional del trabajo social ha desarrollado diversas teorías y estrategias metodológicas que favorecen su actuación profesional, consciente de la amplia gama en áreas de intervención en la que puede estar inserto.

En la actualidad, la tanatología ha tomado fuerza, derivado de la dinámica mundial que ha propiciado altos índices de mortandad en la población, sin ser limitados a aspectos sociodemográficos específicos. Es por ello, que uno de los retos que actualmente se hacen presentes en la formación de los estudiantes de la disciplina y en la

capacitación para los egresados de la misma, es la intervención del trabajo social en el área tanatológica.

Como profesionales de la disciplina, se debe estar en constante preparación que favorezca el desarrollo como trabajadores sociales. Específicamente, al considerar esta nueva área de intervención, se debe potencializar los servicios que se brindan, a partir de la asistencia y acompañamiento de los procesos de pérdidas en las personas con las que se está trabajando. Por ello, el desarrollo de las capacidades que favorezcan al desarrollo humano y social de la población, son de vital importancia.

Por lo tanto, es de suma importancia que el profesional pueda conocer y dominar las técnicas, herramientas y metodologías, que favorezcan la generación de su conocimiento, para favorecer la implementación de estrategias que favorezcan el adecuado acompañamiento en el proceso tanatológico, empatizando permanentemente con los sujetos, garantizando la calidad y calidez humana, dirigido a promover el bienestar social.

Referencias

- Andrade-Constante Alison Nicole, Núñez-Paredes Evelyn Marlene & Pino-Loza Eulalia (2021). Intervención Del Trabajo Social En Tanatología Mención Cáncer. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social "Tejedora"*: Vol. 4 (Núm. 7) (ene-jun 2021). ISSN: 2697-3626. <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/36213>
- Bautista Miranda, M., & Jiménez Amador, V. Z. (2021). Acercamientos interpretativos al perfil del trabajador social tanatológico. *Trabajo Social UNAM*, (21 22), 43–58. Recuperado a partir de <https://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/79549>
- Bravo Mariño Margarita (2006). Tanatóloga y Psicoterapeuta Corporal. *Revista Digital Universitaria*, 10 de agosto 2006 • Volumen 7 Número 8 • ISSN: 1067-6079 <https://biblio.upmx.mx/Estudios/Documentos/ortotanasia019.asp>
- Domínguez Mondragón, G., (2009). La tanatología y sus campos de aplicación. *Horizonte Sanitario*, 8(2), 28-39. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=457845132005>
- Elizabeth Kübler-Ross (2006). *La rueda de la vida*. Plenus.net. <https://www.drsanper.com/wp-content/uploads/2015/05/La-rueda-de-la-vida-Elizabeth-Kubler-Ross-1.pdf>
- Elizabeth Kübler-Ross (1975). *Sobre la muerte y los moribundos*. Ediciones Grijalbo, S. A. Barcelona - Buenos Aires- México, D. F. <https://vdocuments.net/sobre-la-muerte-y-los-moribundos.html?page=1>
- Erikson, E. H. (1950). Growth and crises of the "healthv personality". In "Symposium on the Healthy Personality", Supplement II to the transactions of the fourth conference en "Problems of Infancy and Childhood, et. M. J. E. Senn. New York: JosiahMacy, Jr. Foundation-
- Erikson, E. H. (1963). *Childhood and society*. Norton.
- Forcadas-Berdusán, M. I. (2003). Tipos de crisis epilépticas y pseudocrisis. *Gaceta Médica de Bilbao*, 100(3), 105-107.

Holmes, T. H. & Rahe, R. (1967). The social readjustment rating scale. *Journal of Psychosomatic Research*, 11, 213-218.

Instituto Mexicano de tanatología (2024). *Que es la tanatología*. <http://tanatologia.org.mx/que-es-tanatologia/>

International Federation of Social Workers (2025). *Definición del Trabajo Social*. <https://www.ifsw.org/what-is-social-work/global-definition-of-social-work/definicion-global-del-trabajo-social/>

Jiménez Tinoco Osiris (2014) *Duelo por la muerte del amante*. Asociación Mexicana de Educación Continua y a Distancia, A.C <https://www.tanatologia-amtac.com/descargas/tesinas/191%20duelo.pdf>

Kenneth R. Yeager & Albert R. Roberts (2003) *Differentiating Among Stress, Acute Stress Disorder, Crisis Episodes, Trauma, and PTSD: Paradigm and Treatment Goals*. https://www.researchgate.net/publication/31099734_Differentiating_Among_Stress_Acute_Stress_Disorder_Crisis_Episodes_Trauma_and_PTSD_Paradigm_and_Treatment_Goals

Real Academia Española (2023). *Definición de crisis*. <https://dle.rae.es/criisis>

Prado Rodríguez, Celina (2010). *Las Cardiopatías Congénitas: Vida, Muerte y Trascendencia. Desde El Enfoque Del trabajador Social y Sus Conocimientos Tanatológicos*. Tesina Que Para Obtener El Diplomado En Tanatología. Asociación mexicana de tanatología. A. C. <https://www.tanatologia-amtac.com/descargas/descargas/tesinas/01%20Las%20cardiopatias%20congenitas.pdf>

Salikeu, Karl A. (1988). *Intervención en crisis*. Manual Moderno.